

de todo corazon á satisfacer esta deuda.
Ruega á tu Dios TRINO, te conceda por su
misma Bódad el bien de serle agradecida.

JACULATORIA.

O mi Dios! si no á Tí, á quien,
qual fué mi amor, ciego fui?
¿cómo vuelve á Tí èl, porque de mí
se diga, que quiero bien:

Fixos mis ojos estén,
á tu infinita Bondad,
hasta que en la eternidad,
mirándola clara, y bella,
á amar lo que no fuere ella
no me quede libertad.

DIA TERCERO.

Sigue tu ayuno, silencio, &c. fuera de
los Credos, y Trisagio de la Santissi-
ma TRINIDAD: rezarás el Rosario de los
Dolores de MARIA Señora, por los que se
hallan en culpa mortal.

A LA MAÑANA.

Considera sobre el Amor, y Bondad
de tu Dios TRINO, su generosa libe-
rali-

ralidad ázia nosotros, por la que no puede
escasear sus finezas á quien ama: mues-
tra por ella tan desinteresado su Amor,
que solo mira al bien de sus amados: y que
es el suyo, Amor de verdadera amistad,
cuyo fin es la utilidad, y bien de sus cria-
turas: por eso no teniendo necesidad al-
guna de ellas, las busca, y solicita como
si de ellas tuviera alguna necesidad. Es
su mayor gloria el hacer bien: tiene todo
su gusto en comunicarse, y comunicar
consigo todos sus bienes. Todo se dá li-
beralmente á quien lo quiere: y á nuestro
modo de entender, entonces se muestra
mas propriamente Dios, quando mas dá.
Decláralo hoy en el Evangelio, repitién-
donos por boca del mismo Christo, que
le pidamos, y recibiremos de su liberal
mano: que pulsemos, y nos abrirá trás la
puerta de sus misericordias, los tesoros
de sus beneficios. O liberalísimo Dios
TRINO! yá pulso con humildes ruegos
vuestras puertas: yá pido como el mas
necesitado vuestros dones: dadme libe-
ral aquel con que acierte á servirlos, y el
mayor, de lograr amaros.

ENTRE DIA.

TRINO Dios, bien de mi vida,
dame en tu Amor abrazarme,
que seña es, que quieres darme,
pues me mandas que te pida.

A LA NOCHE.

Considera como por virtud de esta suma liberalidad, se nos comunica, y como explican los Santos Padres, se derrama, y difunde á nosotros la infinita Bondad de Dios TRINO, por quantos medios, y modos puede: por comunicarse liberal crió el mundo con tan hermosa variedad de criaturas, y en èl al hombre, que era el blanco de esta Bondad, en quien copió una imagen, y semejanza de Si mismo. Por este fin nos dió al Hijo, y tomó carne el Divino Verbo: y llevado de esta misma liberalidad el mismo Verbo Divino, á mas de las estrañas finezas de su Vida, Pasion, y Muerte, se quedó, y se nos dió en el Augustísimo Sacramento del Altar, en que por la participacion de su Cuerpo, y Sangre, nos dá, á mas de sus infinitos merecimientos, su Alma, y su misma Divinidad. Por comunicarse en
fin,

fin, liberal, nos dió la Augustísima TRINIDAD, á su Divino Espiritu, con todos sus Donés, y Fructos. Mira si ay mas que dár? Pide, pide á esta liberalidad infinita el remedio de tus miserias, agradece sus dadivas, y pidele la especial de su gracia, y de su Gloria.

JACULATORIA.

O Dios, de Vos mi sentir
con verdad puede expresar,
que teneis aún mas que dár,
quando no ay mas que pedir:
Mas con todo, á recibir
es bien vuestro auxilio exclame:
dilatada mi Alma os ame,
para que yá que á ella inmunda,
vuestra Bondad se difunda,
mi estrechez no la derrame.

DIA QUARTO.

OY se permiten algunas mortificaciones de ayuno, silencio, y cilicio, &c. rezarás los Altares, pidiendo á la Santísima TRINIDAD, especialmente la reducion de los Hereges: entre dia los Credos,
D
Glo:

ria Patri, y genuflexiones, a la noche el
Trisagio de la Santissima TRINIDAD.

A LA MAÑANA.

Considera entre los beneficios de la
Bondad liberalissima de nuestro Dios
TRINO, y UNO, el especialissimo, y que ja-
más agradecerás, como debes, que es el
haverte dado por medio de la Fé, la noti-
cia y conocimiento de su TRINIDAD So-
berana, por la qual te hallas en la Grey del
Christianismo. Pondera con toda aten-
cion la superioridad de este beneficio:
grande fué el de criarte, conservarte, re-
dimirte, &c. mas que te aprovecharian es-
tos favores, si no te hubiera hecho Chris-
tiano, entrándote por la Puerta del Bau-
tismo, y noticia de su benefica TRINI-
DAD, al gremio de la Santa Iglesia? Es-
tiende la vista por el mundo, y verás casi
infinita multitud de Barbaros, Gentiles,
Paganos, Cismáticos, Hereges, que des-
pues de criados, redimidos, &c. yacen en
la ceguédad de sus errores, en ellos se
malogran todos los demás beneficios, fal-
tando este: y entre tantos enemigos de
Dios,

Dios, y de su Iglesia, te escogió á tí, y te
dió como á Amigo, la noticia de su Fé, y
TRINIDAD, tan necesaria como el pan, pa-
ra tu alimento espiritual. Claro te lo po-
ne oy el Evangelio en aquel Amigo, de
quien obtuvo otro, aún ya de noche, uno,
ó tres Panes, para cortejar á su huesped,
y redimir su necesidad. O TRINIDAD mi-
sericordiosissima, como te agradeceré Yo,
el haver redimido la mia, dándome en la
noche de la ignorancia, con la noticia de
tu Fé, el que es Pan de vida espiritual, y
entendimiento.

ENTRE DIA.

Con el que me diste, ó Dios
mental Pan, que por tres vale,
concedeme que regale
en tres huespedes á Vos.

A LA NOCHE.

Medita bajo del mismo exemplo los
reales de este beneficio. Aquellos
tres Panes del Evangelio de oy, en que
muchos Padres entienden la Santissima
TRINIDAD, los dió el un Amigo á otro en
prueba de su amor, y amistad: mas se los
dió

dió, porque se los pidió, y se los diera, dice el mismo Christo, aunque no fuera su amigo, solo porque no lo molestará: de donde infiere, que para que nos dé, debemos perseverar en pedir. Pero el incomparable beneficio del Christianismo, y Fé de su Sagrada TRINIDAD, te la dió (como á un Niño el pan) sin la menor diligencia tuya. Pondera, é inquiere, quien rogó á Dios para que te escogiera, y entresacara al Christianismo? Quien mereció, que no te criase entre las naciones mas bárbaras? Y no hallando cosa que le moviera á hacerte este favor, mas que su dignacion infinita: deshazte en agradecimiento de este beneficio: pidele los auxilios de su gracia, para no malograr la que en él te hizo, y dile agradecido, cada instante.

JACULATORIA.

Ay mi Dios! quien merecer pudo, á mi salud atento, que qual Pan de entendimiento te me dieras á entender?

Qué haré para agradecer

Un favor tan singular?

Mas

Mas ya lo sé, no pecar, para que el perder (ô error!) la gracia de este favor no me haga desbautizar.

DIA QUINTO.

El de la Ascension del Señor.

Recibirás el Santísimo Sacramento con la mejor preparacion que pudieses: seguirás tus mortificaciones, silencio, y ayuno: al medio dia rezarás la Hora, gozosa de ver triunfante á nuestro Dios: rezarás tres Estaciones, que aplicarás por la propagacion de la Fé, los Credos á cada hora, y el Trisagio de la Santísima TRINIDAD á la noche.

A LA MAÑANA.

Viendo oy, que la segunda Persona de la TRINIDAD Santísima el Divino Verbo Encarnado, sube triunfante al Cielo (segun el Evangelio) quedándose, como nos dixo en otra parte, con nosotros, te executa la consideracion la Divina Inmensidad de Dios TRINO. Considere-

ra la especialidad de este Divino Atributo, y como por él se halla la Suprema Magestad de nuestro Dios, real y verdaderamente presente en qualquier lugar, sin que se pueda asignar lugar alguno, que no ocupe: en qualquiera está mirando, y contemplando quanto se hace; y asi has de considerar, que tú, y todas sus criaturas se hallan dentro de esta Inmensidad, llena de ojos, cuya consideracion te há de mover á estar en qualquier lugar con la compostura, y modestia, digna de la vista de Dios, y decirle por instantes:

ENTRE DIA.
O TRINO Dios, has que dentro,
como de Tí, esté de mí:
y has que no salga de Tí,
porque saldré de mi centro.

A LA NOCHE.
Medita atentamente, que el modo con que tu benefico Dios TRINO está presente por su Inmensidad, es, obrando en beneficio tuyo, y de las demás criaturas: en él por su Inmensidad vivimos, nos movemos, y estamos: señal de estar
Dios

Dios presente en todas partes, es estar en todo obrando en nuestro beneficio. Pondera, como para que estés aquí, ó allí, obra Dios allí, y aquí para que estés: en qualquier parte está Dios; y es tan benefico para nosotros, que no puede estar sin obrar: obra para que vivas: obra para que estés, para que te muevas; y en fin, no haces cosa á que no sea necesario, que concorra Dios. Pasmate en consideracion de esta verdad, y asi para servirle, como para evitar disgustarle, y ofenderle, advierte á su Divina Presencia, mira que en qualquiera parte te mira, y q̄ (ó suma Piedad!) siempre te beneficia; y dile continuaméte:

JACULATORIA.
O TRINO Dios! donde voy,
si siempre no voy á Tí?
Sin duda fuera de mí
estoy, quando en Tí no estoy.
Rendidas gracias te doy,
porque distante jamás
estás de mí, ni estarás;
antes beneficaméte,
me tienes tú tan presente,
qual tú presente á mí estás.

DIA

DIA SEXTO.

Sigue tu ayuno, y silencio, ofrece tu cuerpo à la mortificacion del cilicio, y disciplina, mortificandote sobre todo, interiormente, enfrenando la passion, que mas te conturba. Fuera de lo asignado para todos los dias, rezarás en cruz los Altares, que ofrecerás por mano de MARIA Dolorosa, à la Santissima TRINIDAD, por los mas obstinados pecadores.

A LA MAÑANA.

A Tendiendo en el mismo Evangelio, como Christo reprehendió à los Discipulos, que no creían à los que le vieron resucitado: considera quan infinitamente fiel es tu Dios TRINO: es la misma fidelidad, que es tener un Atributo amabilisimo, y nobilissimo, que le obliga à ley de quien es, à cumplir sus soberanas promesas, cuya seguridad y certidumbre es tan grande, que asi como es imposible, que falte su Divino Sér, asi tambien es imposible, que falte à su divina Palabra, y como quiso por sola su voluntad prometer, se obligó por sola ella à cumplir. Prometio:

tióte (ocurriendo à su Magestad) consuelo en los trabajos? Ayuda en los peligros? La gracia, doliendote de tus culpas? La gloria, conservando su gracia? Pues primero dexarà de ser Dios, que falte à esta firme Escripura, que no es otra cosa su Palabra, Gozate de tener un Señor tan fiel, que jamás te puede faltar, como tu le quieras servir: agradece su Amor, y obliguete à servirle, y amarle, vérle obligado à tu favor, solo por su amor, y voluntad: dile agradecido:

ENTRE DIA.

Has mi Dios, que siempre fiel esté en tu servicio ufano, porque un ánimo Christiano debe ser menos infiel.

A LA NOCHE.

Considera la Fidelidad misma de Dios TRINO, empeñada en poner medios, y diligencias para que se cumplan en ti las divinas promesas. Como la Madre con sus Hijos se viste de tiernos afectos, para criarlos, defenderlos, ampararlos, y tenerlos en medio de su corazon: asi esta

E

amo:

amorosa Fidelidad divina, todo es (desco-
sa de cumplirnos sus promesas) atender á
nosotros, acariciarnos, no querer, quanto
es de su parte, apartarnos de sí, sino alen-
tarnos, ayudarnos, fortaleciendo nuestra
flaqueza con interiores avisos, luzes, é ins-
piraciones: todo á fin de que cooperando
á sus auxilios tenga efecto lo prometido.
Pondera qué es todo esto, sino asegurar-
te, y aun rogarte, para que logres los es-
timables bienes que te promete su amoro-
sa Fidelidad? Quien has visto en el mun-
do, que prometiendo liberalmente alguna
cosa, busque, inste, y ruegue al que quie-
re beneficiar, para dársela, y que la logre?
Esto solo puede hacerle la amorosa Fide-
lidad de nuestro Dios. No huya tu ingra-
titud de sus promesas: agradece su Fide-
lidad, y dile agradecido:

JACULATORIA.

O TRINO Dios! qué interesas
en que yo no me malogre,
qué así anhelas, porque logre
la verdad de tus promesas?
Has que en tu dulce Amor presas
lleguen las Almas á estar,
que

que así será, si lograr
saben de Piedad tan alta,
aquel favor que les falta,
de no poderte faltar.

DIA SEPTIMO.

Silencio, disciplina, cilicio, y ayuno, que
observarás tambien, absteniéndote de
aquellos apetitos, ó manjares más suaves,
á que te incita tu poca mortificacion, co-
mo son dulce, fruta, &c. A más de lo de to-
dos los dias, rezarás la Corona del Señor,
que aplicarás por las Almas del Purgatorio.

A LA MAÑANA.

Materia dilatadisima á la contem-
placion te ofrece la amabilisima
Providencia de Dios TRINO: uno de los di-
vinos Atributos con que mas nos acredita
el amor á sus criaturas: mira su esmero
en atender á todas ellas: á cada una cuy-
da, atiende, y asiste, qual si fuera la unica
en su cuydado: el mismo le debe el mas
pequeño gusanillo, que la mayor de sus
criaturas. Echa los ojos por la redondez
toda de la tierra: mira quantas criaturas
salie.

salieron del divino Poder, y vé si hallas alguna, por mas vil, y baja que sea, en quien no se emplee nuestro Dios TRINO, tan total, y exactamente, que ni un solo punto, ni un instante, les há faltado en mantenerlas, mirarlas, y ordenarlas al alto fin á que las destinó su Providencia: mira si encuentras alguna desamparada, ó á quien no mire como singular la providisima TRINIDAD; y sobre todo mirate á tí misma, á quien há ordenado, y ordena todo el cuydado de las demás criaturas. Todo há sido cuydar, y mirar por tí, en el mismo mirar, y cuydar por todas. Todas las crió, puso á tus pies, y las mantiene, porque tú solo atendieras á servirle, y amarle. Pues qué haces, Alma, si esto no haces? Qué cuydas, si de esto no cuydas? Paga cuydado con cuydado: el de servirte (por medio de sus criaturas) con servirle: el de amarte, con amarle; y dile afectuosa

ENTRE DIA.

O mi TRINO Dios, que así miras por mí, providente, has que mi Amor ciegamente no mire mas que por Tí.

A

A LA NOCHE.
Medita el particularísimo cuydado, que há tenido contigo tu providisimo Dios TRINO, no solo como has visto en quanto al cuerpo, sino tambien en quanto á la alma: desde el instante que fuiste concebida há estado inmediatamente asistiendote: dispuso que salieras á luz, que llegaras al uso de razon, que hayas vivido tantos años, con muchos beneficios: unos manifiestos en el sustento, vestido, salud, &c. otros ocultos, que tú ignoras aora, y sabrás algun dia en su rectisimo Tribunal. Todos, todos dirigidos á tu salvacion, que es su mayor cuydado; por eso en el Evangelio de la Octava, desea, insta, y manda á sus Apostoles baptizen á todos los hombres, cuydadoso de que la logren: y en prueba de este amante cuydado, y deseo, qué auxilios, qué inspiraciones no te hán llovido por instantes, dandote las amante, aun quando mas distraida en tus culpas, aun quando mas ultrajada, y despreciable por ellas, te há cuydado, conservado, y guardado, permitiendote las mismas criaturas conque le ofendias. No te

te há faltado la Divina Providencia en un punto; antes con dolor (â nuestro rustico entender) explicó su sentimiento, diciendo: O alma ingrata, y desconocida â tu Bienhechor! No solo has usado mal de mis criaturas, para ofenderme; sino que has hecho que mi Paternal Providencia te cuyde en mis mismas ofensas; me has hecho servir en tus mismos pecados, è iniquidades. Còmo, pues, satisfaras esta deuda? Còmo pagaràs este Amor? Matete el dolor de esta ingratitud: desmientela con las obras, y voces de esta

JACULATORIA.

De amor, ò mi Dios, morir me quiero, viendo en tus extremos, que aún quando te sirvo menos, no dexas Tú de servirme: Siempre â tu servicio firme propongo, que hé de asistir, cierto, que he de conseguir, y tu Providencia dâr, la eternidad del reynar, â este temporal servir.

DIA

DIA OCTAVO.

OY es dia de Comunión, y que al mérito de tus ejercicios, y mortificaciones añadas el de la caridad, socorriendo (si puedes) â los necesitados, y â los que lo son mas, y siempre puedes, â las Almas del Purgatorio. Rezarás la Corona de MARIA Santissima; y â la noche el Trisagio de la Santissima TRINIDAD, &c.

A LA MAÑANA.

Considera la excelencia incomprehensible del divino Atributo de la Misericordia, y como por ella se lleva la Beatissima TRINIDAD el suavissimo Titulo de Misericordiosissima: tal es, y tan grande en Si, que por èl solo, parece, que quiere Dios dâr â conocer la infinita grandeza, y Magestad de su Divino Sèr: sus Misericordias son sobre todas sus obras: todas las hà obrado para manifestarse Misericordioso. Pondera, con eficacia, lo que es esta Misericordia de Dios TRINO: una divina propension â remediar (movidâ de ellas) qualesquiera humanas miserias: y â esto se ofrece Dios tan de corazon, que si

por